

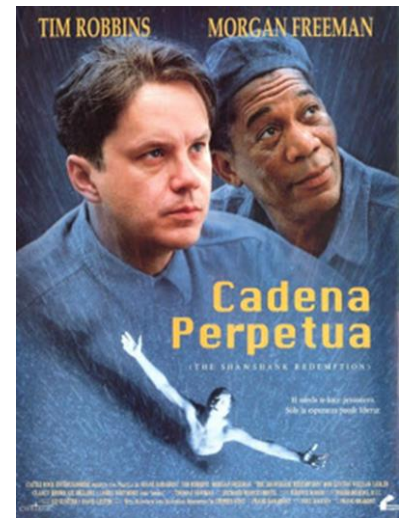
## Cadena perpetua

Frank Darabont

1994

Circula una leyenda que insinúa que uno de los lugares donde más se lee es en las prisiones. Imagino que tiene que ver con la cantidad de horas muertas de las que los reclusos disponen y la idea subyacente que la biblioteca es un espacio ideal para la evasión mental.

Hace un par de años, *el Observatorio de la lectura y el libro* hizo un estudio exhaustivo sobre la situación de las bibliotecas penitenciarias en España. Se analizaron 68 centros penitenciarios y el resultado se recogió en un interesante documento que muestra el lamentable estado general de dichos servicios, tanto en lo referente a la adquisición de fondos, como en lo que concierne a salas de lectura. Se señala que no hay personal bibliotecario que gestione el servicio (excepto en Cataluña) y los que se encargan tienen muchas limitaciones, el presupuesto para mantener actualizadas las colecciones es mínimo y son escasas las inversiones en las instalaciones.



En general, en el cine, dentro del género penitenciario, no aparecen las bibliotecas. En los buenos films como *Celda 211*, *el hombre de Alcatraz*, *Evasión o victoria*, o *La milla verde*, entre otros, no hay secuencias significativas situadas en este espacio. La excepción la presenta la extraordinaria película *Cadena perpetua*.

La película está basada en un relato de Stephen King, titulado *Rita Hayworth y la redención de Shawshank*, y es, sobretodo, un canto a la esperanza. Narra el encarcelamiento y la estancia en prisión de un hombre de buena posición social, vicepresidente de un banco, que es encarcelado acusado injustamente de asesinar a su mujer y a su amante. La acción se sitúa en la prisión de Shawshank, considerada de máxima seguridad. Allí, el banquero Andy Dufresne (Tim Robbins) va a pasar veinte años en los que entabla amistad con otro preso, también condenado a cadena perpetua, apodado "Red" (Morgan Freeman) que es quien, voz en off, va contando la historia.



La película nos explica la vida en la cárcel y lo hace con escenas duras, situaciones reales que combinan momentos dramáticos (abusos físicos, corruptelas diversas de los funcionarios, suicidios) con otros agradables como la escena en que el protagonista se cuelga en la sala de megafonía y envía al aire de la prisión un aria de Mozart, de *las bodas de Fígaro*).

La película está bien trazada y todos los elementos físicos que aparecen encuentran su punto de comprensión al final cuando todo encaja (el martillo de gemas, la identidad falsa, la cuerda de dos metros y los carteles de las artistas de cine que cuelgan en la pared de su celda que, además, nos indican el paso del tiempo, desde Rita Hayworth, hasta Raquel Welch pasando por Marilyn Monroe).

La película nos habla también de perseverancia, encarnada en la figura del personaje principal y simbolizada por su lucha constante en conseguir una buena biblioteca para los reclusos. Su idea es convertir un espacio abandonado en un refugio, un recurso para los presos, que les ayude a pasar la monotonía de unos días grises, les divierta y les abra ventanas a la imaginación. La biblioteca representa la libertad, una libertad mental distinta de la prisión física de sus cuerpos.

Andy lo consigue. Escribe una carta semanal al Senado, durante seis años, hasta que finalmente sus ruegos tienen respuesta. Y lo que era una vieja y húmeda sala de libros se convierte en un espacio agradable, donde algunos aprenden a leer, y donde se producen escenas divertidas, como la de la clasificación de las novedades que les han llegado. Empieza con la voz de Morgan Freeman, mientras extraen los libros de las cajas:



Andy nos volvió a asombrar con el partido que le sacó a los 500 dólares anuales que le asignó el Senado. Contactó con clubs de lectores, con asociaciones benéficas, compraba libros de saldo al peso...

- *La isla del tesoro*. Robert Louis...
- Stevenson. Ficción, aventura. ¿Qué más?
- Yo tengo... *Automecánica* y *Plastilina*.
- Técnica y pasatiempos, al lado de Educación.
- *El conde de Montecristo*, por Alejandro Demás.
- ¿Demàs? ¡Dumas! ¿Sabes de qué va? Te gustará, habla de una fuga.
- Entonces ponlo en Educación, también.

Los demás ayudábamos en lo que fuese, pero el año que asesinaron a Kennedy había transformado una vieja biblioteca que apestaba en la mejor biblioteca carcelaria de Nueva Inglaterra.

La cinta, nominada a siete premios Óscar, no obtuvo el reconocimiento general hasta que se comercializó en video doméstico. Hoy es una película de culto y, en Mansfield (Ohio), se organizan visitas a los escenarios donde se rodó. Se puede visitar la prisión, la casa de huéspedes, la sala del tribunal dónde se juzgó a Andy, el banco del parque en el que otro colaborador de Andy, James Whitmore, alias Brooks, daba de comer a las palomas cuando fue liberado y, sobre todo – visita obligada – el viejo roble que aparece, imponente, al final de la película.

Jaume Centelles

<p><b>Título:</b> Cadena perpetua <b>Director:</b> Frank Darabont <b>Género:</b> Drama <b>Intérpretes:</b> Tim Robbins, Morgan Freeman, Bob Gunton, William Sadler, Clancy Brown, Gil Bellows, Mark Rolston, James Whitmore, Jeffrey DeMunn, Larry Brandenburg. <b>Título original:</b> The Shawshank redemption <b>País:</b> Estados Unidos <b>Año:</b> 1994 <b>Duración:</b> 142 minutos</p>
--